

INTENTO DE CATALOGACIÓN RAZONADA  
DE LAS PIEZAS DE PLATERÍA EN  
“SANTA MARÍA LA CORONADA”  
DE SAN ROQUE.

Luis Carlos Gutiérrez Alonso

Fotografías: Fernando Barrios

Mucha debió de ser la plata existente en las iglesias, ermitas y conventos del Gibraltar anterior a 1704, por lo que se desprende de la gran cantidad de ella que, bajo amenaza de pena de excomunión lanzada por el obispo de Cádiz y Algeciras, fue devuelta, de la que había sido recogida, por los habitantes de la Plaza, cuando la capitulación ante las tropas aliadas.

Mucha, y de mucha calidad, porque las pocas piezas que han sobrevivido, de las anteriores a 1704, así lo avalan, como se verá en la parte correspondiente de esta catalogación.

En el libro decimotercero de bautismos de la iglesia parroquial de Gibraltar dejó consignado el cura Romero de Figueroa: «(...) los ingleses fueron a nuestra Sra. de Europa y robaron su santuario quitaron dose lamparas de plata, candeleros, atriles, coronas, joyas y vasos consagrados (...).(1)

De las recuperadas, sabemos que regresaron a la iglesia de Gibraltar en San Roque, al menos, las siguientes alhajas: «Una llave con su sinta (...).- Una corona grande de plata con una cruzessita por remate y otra pequeña para Ntra. Sra. de los Remedios y su hijo.- Un setro de plata.- Un cáliz con su patena.- Dos vasinillas y un remate de pértiga todo de plata; que dhas. tres últimas prendas se entregaron por dcho. Señor Provor. a Diego Ponze, para que con ellas se haga un copón para el Santissimo en dha. Hermita de Sr. Sn. Roque.-, (2) (...) Tres potencias y una diadema grande de plata de Ntra. Sra. de la Soledad y las potencias del Sto. Cristo de la Columna.- (3) (...) Una corona grande de plata sobredorada con su coronación y una cruz.- Un cetro también dorado.- Un cañonsito de plata de una cuarta con poca diferencia.- Una tasita de plata.- (4) (...) Un niño Jesús pequeño con su coronita de plata.- Seis cañones de plata que pesan treinta y dos onzas q. fue la cantidad que pidió el platero para hacer las ánforas, y una espadita de plata sobredorada del niño de Ntra. Sra. de los Remedios (...) (5), y una lámpara de plata, dos candeleros grandes, dos vinagreras y cinco pértigas *las dos sin cañones*, todo ello de plata, (...)» (6).

El primer inventario, entre los conservados, se levantó a raíz de la visita pastoral de 1722. En él figuran ya más de treinta y cuatro piezas de plata, de las que han llegado hasta nosotros, al menos, dos: un copón grande, del siglo XVI y un cáliz de finales del siglo XVII, con el nudo rehecho a comienzos del siguiente, piezas ellas que se estudiarán por separado en el apartado de catalogación de este trabajo (7).

Son más de cuarenta y dos las piezas que figuran en el segundo de los inventarios que va firmado por el párroco D. Pedro José de Ribera; éste va sin fecha entre documentos datados en los años 1754 y 1776, por lo que entre estas fechas habría de colocarse; esto viene a demostrar el crecimiento y prosperidad de la naciente población de San Roque, reflejada en su iglesia parroquial (8).

De las piezas aquí inventariadas han llegado hasta nuestros días las que siguen: un cáliz, que tuvo esmaltes, de principios del siglo XVIII o finales del XVII; otro, gaditano, de 1750; otro más, cordobés, de 1774; un cuarto, sin marcas, hacia 1770; tal vez una custodia, sobredorada y con piedras, del siglo XVIII, labrada, a nuestro entender, en el Virreinato de Nueva España; el copón grande manierista, ya citado en la anterior y el pequeño sobredorado (9).

De las noticias entresacadas de la documentación que se conserva sobre el asunto de la recuperación de la plata de Gibraltar, se desprende que en 1704 había un maestro platero establecido en Gibraltar -Simón de los Reyes (10) tal vez padre o, al menos, familiar de un Gaspar de los Reyes, platero avecindado en Algeciras, al que se abonaron varios cargos, por diferentes reparaciones, de la plata de la parroquial de San Roque entre los años 1769 y 1775 (11). Noticias ésta que pone de manifiesto la creciente importancia que venía teniendo la renaciente población de Algeciras, apenas mediado el siglo.

Muchos son los plateros apellidados «de los Reyes» en la amplia nómina de artífices cordobeses y sevillanos; así,

## Suplemento

encontramos un Gaspar de los Reyes, aprobado como maestro platero en Córdoba, pero allá por el lejano año de 1582 (12) y otro Gaspar de los Reyes, documentado en Sevilla en el año de 1602, fechas ambas excesivamente tempranas para colocar a nuestro artífice (13).

Ciento trece reales de vellón se le pagaron al maestro platero don Pedro Lucena, en el año 1762, por fundir una copa de cáliz vieja, hacer otra nueva y dorarla (14). Un Pedro Lucena -que pudiera ser el que nos ocupa- fue aprobado como maestro platero en Córdoba el día 28 de junio del año 1742 (15).

En el año 1776 se le pagan a Antonio Martel -«Maestro que soy en el arte de la Platería» ochenta reales de vellón por dorar una patena de esta iglesia, según recibo extendido en San Roque el día 30 de junio del dicho año (16).

Del inventario de 1777 se han conservado los cuatro cálices, los dos copones antes señalados y el cetro de la Virgen (17).

El Sr. Obispo de Cádiz y Algeciras, fray Juan Bautista Serrera, ordena, en la visita pastoral de 1781, hacer nuevas piezas de plata, por estar inservibles las más de las existentes, y dorar los cálices y patenas. Entre las piezas que manda labrar figuran un juego de «Vinagreras de plata con su salvilla y campanilla» que no se conserva; tal vez fuera el que se envió con la plata que se remitió a la Suprema Junta de Gobierno de Sevilla, en el año 1811, para ayuda de gastos de guerra en la de la Independencia, consignada: «Ytem.- Un plato y binagreras de plata con dos campanillas la una sobredorada», (18) -«una Cruz manual»- que tal vez sea la parroquial, conservada, aunque en muy mal estado, que se labró, según marca cronológica que ostenta, en este mismo año de 1781 y en Cádiz-y «un incensario de plata con su naveta» -la naveta no subsiste pero hay un incensario rococó, muy maltratado, que lleva la marca del platero, al parecer gaditano, IBA (...) o IRA (...), y que por su tipología estilística corresponde a estos años. Para hacer estas piezas manda Su Ilma. que sirva «De ayuda la plata de la Cruz grande que se encontró destrozada, y la del vaso ó copón con su tapaderita y cruz encima y el

insensario que también está inservible, y otra cualesquiera cosa que se precise (...)». (19).

La cruz que se manda fundir para hacer la nueva, figura inventariada en 1722 como «(...) Ytem una Cruz grande con un Santo Christo para la Manga (...)» (20). En otro inventario que se debió de levantar entre los años 1754 y 1776 figura como «(...) Vna Cruz grande de plata dorada lo interior de pelomo que pesa todo trese libs. y media -13 1/2 - 0-0-0 (...)» (21), y finalmente en el de 1777 se registra: «(...) otra Cruz grande dorada y labrada; quasi inservible, si no se le echa una armadura de madera por adentro (...)» (22).

El incensario viejo que se funde, también lo encontramos reflejado en los inventarios, así en el de 1722: «Ytem un yncensario con su nabeta y cuchara de plata (...)»; en el datable entre 1754 y 1776 se dice: «(...) Yttn Vn yncensario, con nabeta y cuchara: El yncensario está pasado del fuego, qe. con trabajo puede servir: la naveita, está mui estropeada: y la cucharita, es de metal, y haciendo cargo a dho sacristán mayor, responde se llevó para componer a casa del Sr. Ribera, no bolbió- (...)». (23). Suponemos que el tal Ribera era platero.

El «vaso ó copón con su tapaderita y cruz encima» debe de ser el inventariado en 1722 como «(...) Ytem una taza en que se consagra- (...)» (24) y como: «(...) Ytem una tasa en que se consagra -0- (libras) -0- (cuartos) -3- (onzas) - 1/2 (medias onzas) - (...)» en el de entre 1754 y 1776 (25) e inventariado en el de 1777: «(...) Vna tasa, en que se consagra- (...)» (26).

A Pedro Ceballos - «Maestro de Platero que soy de esta Ciudad»- paga, en el año 1783, la Cofradía del Santísimo Sacramento cincuenta reales por limpiar y reparar la custodia sesenta y ocho onzas de plata para la hechura del guión de la misma, interesante el documento por especificar el precio del trabajo por onza del metal (28). El día 22 de Junio del año 1756 fue aprobado en Córdoba como maestro en el arte de la platería un Pedro Ceballos y Martínez que debe de ser el que nos ocupa. En el mismo lugar, mes y año es también aprobado

como maestro platero Cristóbal de Ceballos y Martínez, hermano suyo sin lugar a dudas y de quien vamos a encontrar noticias en el año 1815 (29).

De las más de cincuenta y cuatro piezas inventariadas en 1790, se han conservado, al menos, diecinueve de ellas, a saber: los cuatro cálices, y dos copones remanentes de los anteriores inventarios, además del nuevo incensario mandado hacer en 1781, la cruz procesional realizada en igual fecha, cetro y coronas de la Patrona y del Niño; los halos de las imágenes de San José, San Roque, San Antonio y San Francisco (debe de tratarse de la imagen de San Francisco de Paula), el juego de potencias del Niño de San José, la corona de espinas y potencias del Cristo de la Vera Cruz y el juego de potencias del de la Columna, Humildad y Paciencia, vulgo de la Caña (30).

Con fecha 8 de abril de 1809 comunica la Suprema Junta Central Gubernativa del Reino, reunida en los Reales Alcázares de Sevilla, al Sr. Obispo de Cádiz y Algeciras, la necesidad de enviar las alhajas de oro o plata *«que no sean absolutamente necesarias para el culto»* para preservarla de la rapiña de los franceses y como ayuda a los gastos de guerra. La parroquia de San Roque envió con fecha 30 de mayo de 1811 la siguiente relación de piezas: *«(...) Una cruz de plata grande con un Crusifixo sobredorado./Item.- Una custodia sobredorada con piedras/ Ytem.- Dos calices sobredorados con patenas y cucharitas./ Ytem.- Un plato y binageras de plata con dos campanillas la una sobredorada/ Ytm.- Un asperge de plata/ Ytem.- cuatro candelero de plata»* (31), más una lámpara de plata que pesó sesenta y una onzas y que se remitió a Cádiz en 1809 junto con un cáliz que fue devuelto por el Vicario General Capitular (32).

En el año de 1815 se le pagan a don Cristóbal Ceballos 108 reales de vellón por varias composturas en las alhajas de plata de este templo parroquial (33); con anterioridad hemos dado datos sobre la aprobación de este artífice en Córdoba en el año 1756.

Fecha de 31 de julio del año 1828 lleva el inventario en el que se registran treinta y cinco piezas de plata, diecinueve menos que en el de 1790, ya que, al menos, doce fueron enviadas a Cádiz entre 1809 y 1811, como se dijo en su lugar. De las inventariadas ahora, se conservan, los cuatro cálices, el

incensario, una diadema, la cruz procesional y el copón grande del sagrario (34).

En 1841 se le abona al maestro platero Juan Belgraon 82 reales por la compostura de una custodia e incensario (35).

A un tal don Carlos Oliva, tal vez platero, se le pagan, en 1844, 20 reales por la compra de cuatro campanillas (35).

Las reparaciones realizadas por el maestro platero local don Juan de Sola Requena, en el año de 1846, en la plata de la parroquia ascendieron a 50 reales (37).

Del año 1864 es el inventario del que creemos que aún perduran las siguientes piezas: la custodia sobredorada, dos juegos de vinajeras, los tres copones, un incensario, cuatro cálices -de los catorce inventariados- y la cruz parroquial (38).

En el último de los inventarios encontrado, fechado en 1879, en el apartado de las alhajas de las imágenes localizamos las siguientes, entre las que aún subsisten: corona, cetro y luna de Santa María la Coronada, halos de San Roque, San José, San Antonio y San Francisco de Paula; coronas de espinas y juegos de potencias del Cristo de la Columna, del de la Vera Cruz y del del Santo Sepulcro; resplandores y cuchillos de las imágenes de la Virgen de los Dolores y de la de la Soledad, corona, orbe y potencias de la Virgen del Rosario y de su Niño, corona de la Virgen del Carmen y del báculo y custodia (se le llama, curiosamente, *«pomo»*) de San Francisco de Paula (39).

Por razones ajenas a nuestra voluntad no fue posible examinar para su estudio las siguientes piezas:

- Halo de San Antonio y potencias del Niño.
- Potencias del Cristo del Santo Sepulcro.
- Potencias de los Cristos de la Buena Muerte y Vera Cruz.
- Potencias, corona de espina y caña del de la Humildad y Paciencia.
- Halo, báculo y custodia de San Francisco de Paula.
- Halos de San Roque y San José.
- Coronas, corazones y cuchillos de la Dolorosa y de la Soledad.
- Coronas, luna y cetro de Santa María la Coronada y de su Niño.

## CATALOGO

1. COPON. Andalucía, último cuarto del siglo XVI. Plata sobredorada. Excelente estado de conservación. Medidas: 36 cm. de altura, 16 cm. de diámetro en la copa y 15 cm. de diámetro en el pie.



Copa cilíndrica, decorada con ocho relieves rectangulares separados por estípites-cariátides de labor fundida, alternando cuatro relieves grandes y apaisados con otros tantos pequeños y plantados. En los relieves de mayor tamaño se han representado las virtudes Fortaleza, Fe, Esperanza y Caridad

como matronas recostadas de laguísimo canon y portando cada una de ellas su atributo: columna, cruz, ancla y cáliz. En los cuatro rectángulos menores van relevados bustos que podrían ser los cuatro evangelistas canónicos. El tapador se inicia con un cuerpo ligeramente abombado donde, dentro de cuatro tarjetas ovaladas, orladas con labor de «cueros recorados», están relevados cuatro ángeles, de canon muy manierista, tendidos y con los atributos de la Pasión: cruz, escaleras, corona de espina y columna; continúa un cuerpo muy levantado, a modo de cupulín troncopiramidal de base cuadrada y caras laterales algo rehundidas, decorado con cuatro mascarones femeninos y hojas de acanto en las aristas, que da paso a un último cuerpo en forma de prisma cuadrangular con moldura muy saliente, que sirve de base al crucifijo, que es fundido y de grandes proporciones y debió de estar suelto, si bien ahora está soldado al resto.

El astil se limita al nudo, que parece de hechura posterior, que es de jarrón con gruesa moldura a modo de boca, adornado de ancho toro decorado con cuatro querubes dispuestos en simetría radial; decoración grabada de tipo manierista geométrica a base de espejos elípticos entre tornapuntas y labor «de pergamino»; cuatro costillas fundidas y muy saliente sujetan el dicho nudo y dan paso a un gollete formado por una escocia entre dos finos toros, que se apoyan en el primer cuerpo del pie, cilíndrico y con moldura agallonada muy saliente y a modo de pestaña, con paredes relevadas con querubes y labor «de correas». Se asienta éste sobre otro más plano, de mayor diámetro y decorado con gallones que da paso al último cuerpo que es muy plano y formado por ocho lóbulos semicirculares orillado por una sucesión de molduras decrecientes. Estos lóbulos se decoran con labor cincelada de querubes y veneras rehundidas dispuestos alternativamente.

En el inventario de la visita pastoral del año 1722 se registra: «(...) Ytem un Copon grande con su tapa, y Cruzifixo que está en el Sagrario (...). (40). En el levantado entre los años 1754 y 1776, queda reflejado: «(...) Ym. Vn copon grandes con su tapa, y Crusifixo que está en el Sagrario que pesó -2 (libras) - 1 (cuarto) - 2 (onzas) - 1/2 (medias onzas) (...)» (41). Se le cita como: «(...) Vn Copón grande, con tapa, y Cruz, en el Sagrario- (...)» en el inventario de las alhajas de

plata del año 1777. (42). En el fechado en 1783, se le despacha simplemente con un escudo: «(...) *Dos copones y una Tasita* (...)» (43). Aparece también reflejado en el del año 1790: «(...) *Otro (copón) grande en la Capilla del Sagrario con su Cruz* (...)» (44). En 1826 se consigna: «(...) *Vna Cruz de plata sobredorada para el Copón del Sagrario* (...)» (45). Y como: «(...) *Y Dos copones de plata sobredorada para los Sagrarios* = (...)» aparece citado en el inventario de la plata del año 1864 (46).

El Crucificado de la cruz -latina y bordonada- que remata la pieza pudiera relacionarse con el que, atribuido a Miguel Angel Buonarroti, se guarda en la iglesia de San Roque de Massa (Italia).

Las figuras de las virtudes y los ángeles, de alargadísimo canon manierista, recuerdan grandemente a la Magdalena atribuida a Gaspar Becerra (h. 1520-1577) del Museo del Prado y a las deidades femeninas de los frescos del Palacio de El Pardo (1562) (47), también, y quizás más estrechamente, a las virtudes que Pablo de Céspedes pintó, en 1592, en el techo de la Sala Capitular de la Catedral de Sevilla (48).

El nudo parece, estilísticamente, posterior, del siglo XVII, y el dorado, que es de distinta calidad que el resto de la pieza, así lo podría confirmar. No sería de extrañar que el astil hubiese sido reformado posteriormente -como hemos visto hacer, bárbaramente, en multitud de ocasiones- para poder reservar el copón en un sagrario pequeño, dada la gran altura que le presta el tener la cruz fija.

Por estar siempre reservado en el sagrario, no nos fue posible examinarlo a conciencia por ver si era pieza marcada; pero por su estilo y calidad la consideramos obra de un buen centro platero andaluz del último cuarto del siglo XVI, como pudiera ser Sevilla, y ejecutada por un platero excepcional tal como Hernando de Ballesteros «*el Mozo*» (activo hasta 1603), Francisco de Alfaro (activo entre 1570 y 1600) o el propio Francisco Merino (en Sevilla entre 1579 y 1581). También observamos relación de esta pieza con la llamada «*fuelle de Paiva*» de la Catedral de Sevilla, donada a ésta por doña Ana de Paiva en el año 1668 y que, según Guerra Lovillo, procede de Flandes (49). Los elementos decorativos señalados de veneras hundidas, estípites-cariátides, relieves manieristas enmarcados por labor «*de cueros recortados*» son idénticas en esta fuente a los de la pieza en cuestión.

El uso de estípites-cariátides es frecuente en la obra del primero de los plateros citados, que lo fue de la Catedral de Sevilla. Autor de la cruz -1572- y custodia -1574/75- de Lora del Rfo (Sevilla) y los cuatro blandones para la Sede Hispalense -antes de 1580- (50).

A Francisco Merino -el mejor platero español de todos los tiempos, según opinan los más expertos historiadores en esta rama del arte hispánico- nos lo aproximan sus figuras tendidas, al modo de Becerra o Céspedes, exquisita y melancólicamente manieristas, cual la Magdalena de El Prado o los desnudos del Palacio de El Pardo, tan comunes en la obra de este excepcional platero que compitió con el mismo Juan de Arfe en la realización de la custodia de asiento de la iglesia metropolitana de Sevilla e hizo la cruz patriarcal de la misma sede -1587-, además de la urna-relicarios de San Eugenio -1569- y Santa Leocadia -1590/93-, y la cruz-relicario de Santa Helena -1595/1601- para la Catedral Primada (51).

De otros centros andaluces -además de Sevilla- próximos a Gibraltar, donde se pudo haber encargado tan excelente pieza, sólo cabe pensar en Córdoba o en Granada. En esta última población trabajaba por estos años el platero Francisco de Rivas Ferrer (documentado entre 1578 y 1593), quien en el año 1581 hace la preciosa cruz del Cabildo de la catedral de Guadix (Granada), que tasó el propio Francisco de Alfaro, y cuya autoría hemos descubierto recientemente.

La única pieza parecida que conocemos es un copón, más en la línea del manierismo geométrico, y algo posterior cronológica y estilísticamente, que se guarda en la iglesia mayor de Rota (Cádiz) (52). Este tiene el astil completo tal como creemos que lo tuvo el que estamos estudiando.

Por lo armonioso, proporcionado -a pesar de su supuesta mutilación- fina ejecución, perfecto relevado y dibujo exquisito, unido a su estado de conservación, creemos que estamos ante la mejor obra -y con mucha diferencia sobre las otras- de cuantas de platería hemos estudiado en las iglesias del Campo de Gibraltar.

En el terreno de lo sentimental -y especialmente para nosotros los campogibaltareños- cabría pensar que fue en este copón en el que se trasladó el Santísimo Sacramento desde la parroquia de Gibraltar a la ermita de los Santos Roque y Sebastián -núcleo del actual San Roque- en aquel tristísimo día 6 de agosto del año 1704.

## 2. CALIZ

Andalucía o Castilla, último cuarto del siglo XVII. Plata vermeil y esmaltes verdes y azules. Buen estado de conservación, si bien le faltan casi todos los esmaltes. Medidas: 28 cm. de alto, 15,5 cm. de diámetro en el pie y 9,9 cm. de diámetro en la copa.



Copa grande, troncocónica y lisa, separada de la subcopa, que es lisa también, por un fino toro muy saliente. Una gruesa moldura de cuarto de bocel da paso al astil, cuyo cuello tienen forma de tronco de cono adornado por tres molduras, decrecientes, de cuarto de bocel; descansa éste sobre nudo piriforme invertido, decorado con cuatro espejos esmaltados, orlados

por finos contarios, colocados radialmente y en su parte superior. Tres molduras, muy salientes y de diferentes diámetros dan paso al gollete que es cilíndrico y adornado por otros cuatro espejos ovales esmaltados y enmarcados por contarios. Un grueso toro muy saliente descansa sobre el pie que consta de tres cuerpos muy planos, mayor el central donde están dispuestos, radialmente, cuatro espejos esmaltados cuadrados entre cartelas grabadas alternando con otros tanto ovales y asimismo esmaltados.

El tipo de nudo, en forma de pera invertida, aparece ya en los blandones representados por el pintor Sebastián Muñoz (1654 + 1690) en el lienzo de las exequias fúnebres de la reina María Luisa de Orleans, pintado en 1689, y que se conserva en el Museo de la «Hispanic Society» de Nueva York (53).

Es, seguramente, uno de los cálices inventariados en 1722: «Vsta. 1722/ Son Sais (sic)/ los Calizes / existentes / el uno sin patena/ (ilegible) / Plata / Siete Calizes de plata, el uno Sin patena / Ytem, otro Caliz dorado con su patena (...)». (54).

En el inventario datable entre 1754 y 1776 ya se especifica: «Primeramente. Seis Calizes, Vno dorado, y esmaltado queste solo pesa, dos libs. y quarta, Dos onzas y med<sup>o</sup> (...)» (55). Y en el levantado en el año 1777: «Primeramente. Sies Calises: 1<sup>o</sup> Dorado, y Esmaltado - (...)» (56). Sigue el inventario de 1783: «Sinco Calizes un dellos Dorado y Esmaltado tres de ellos nuevos y el otro servido... (...)» (57). Y se registra en el de 1790: «(...) Vn Caliz Sobredorado con esmaltes de Plata (...)» (58). Ha de ser unos de los inventariados en 1828 como: «(...) Ytem. Nueve Calices de plata, tres sobredorados, y todos con patenas, y cucharitas (...)» (59), y en 1864: «(...) Y. Ocho calices tres sobredorados y cinco blancos (...)» (60).

De no ser por lo unitario del conjunto, se podría pensar que copa y pie son del siglo XVII; y el astil, realizado en la primera mitad de la centuria siguiente, máxime si poseemos el dato de que fr. Tomás del Valle, obispo de Cádiz y Algeciras, dispone que, entre otras alhajas, de las recuperadas del expolio de Gibraltar, se entreguen, para el servicio de las iglesias de su Campo -San Roque, Algeciras y Los Barrios-: «Primeramente un caliz viejo de plata copa y pie.- (...)» (61). En efecto, la tipología de esta pieza responde al modelo de cáliz cortesano que se viene haciendo a lo largo de todo el siglo XVII y hasta bien entrado el XVIII. Cabría aquí citar,

como referencia, los cálices limosneros de Carlos II de los años 1699 conservados en el Museo Municipal de Antequera (Málaga) y así mismo otro, también limosnero del Rey Hechizado, de la parroquia de Teba (Málaga) de 1696 (62).

También los tres de la ofrenda real del día de la Epifanía, hechos en Madrid, en el año 1711, por el platero de cámara Pablo Serrano y que se guardan en el Real Palacio de Madrid (63).

El dorado vermeil debe responder a que en el año 1781 fue mandado dorar por el obispo fr. Juan Bautista Serrera: «(...) y assi mismo se doraran los calizes y Patenas qe yá no lo estén, y se renovarán los qe está inservibles cambiandolos por otros De regular peso y echura» (64).

Sin lugar a dudas estamos ante una de las mejores piezas conservadas en esta iglesia parroquia ya que el conjunto no puede ser más armonioso ni mejor ejecutado. Tal vez la copa sea un poco grande para el resto del cáliz; pero, no obstante, no disuena demasiado, no desequilibrando mucho el conjunto que, como decimos, no puede ser más afortunado.

### 3. COPON

Andalucía, 1715. Plata vermeil. Buen estado de conservación, la cruz de remate está torcida. Soldaduras en el astil. Medidas: 23,7 cm de alto, 10,5 cm de diámetro en el pie y 10,4 cm en la copa. Burilada en el borde interior del tapador.

Copa casi cilíndrica, lisa y muy plana con una moldura muy saliente en el borde. Tapador formado por un primer cuerpo de perfil convexo sobre el que se asienta otro a modo de cupulilla muy levantado y de donde parte la cruz que lo remata, que es latina, de sección rómbica, y bordonada.

El astil se inicia en un cuello formado por dos cuerpos troncocónicos, de perfil cóncavo y distintas alturas, que descansa sobre nudo piriforme achatado y con baquetón en la zona central; zona inferior muy moldurada, gollete troncocónico formando parte ya de los cuerpos del pie, que es de planta circular y formado por tres cuerpos muy planos, de mayor altura el central.



En el inventario levantado cuando la visita pastoral del año 1722 se registra: «(...) ytem otro Copon pequeño que está enel altar maior con sutapa- (...)» (65), que pudieran ser el que estamos estudiando. En la relación de piezas datables entre los años 1754 y 1776 aparece reflejado como: «(...) ytn. otro Copon pequeño que está enel Altar Mayor consu tapa y Cruz. 1 (libras) - 0 (cuartos) - 2 (onzas) - 0 (medias onzas) (...)», medidas estas que arrojarían un peso de unos 517,40 g en el sistema decimal. Comprobado el peso actual de la pieza es de unos 540 g, por lo que se podría pensar que se trata del mismo copón (66). En 1777 figura: «(...) otro Copon pequeño con tapa, y Cruz - (...)» y «(...) Vn Copon pequeño Con Tapa:



## Suplemento

*Sirve el Jueves Santo.- (...)» (67). En el de 1783 son menos explícitos cuando inventarían: «(...) Dos Copones y una Tasita... (...)» (68) y en el de 1790: «(...) Vn Copon mediano en el Sag<sup>o</sup> Del Altr. mayor (...)» (69). Y en 1864 se dice: «(...) y. Dos copones de plata sobredorada p<sup>a</sup> los Sagrarios (...)» (70).*

La caja y el pie recuerdan, sobremanera, la tipología de los copones del siglo XVII; pero el gollete que enlaza astil con pie y, sobre todo, la línea y factura de aquel, especialmente en su nudo, lo delatan ya como obra del primer cuarto del siglo XVIII. La citada tipología en el astil la hemos visto en copones y cálices gaditanos, jerezanos y sevillanos de la primera mitad de esta centuria.

En el año de 1715 se le dieron al mayordomo de las iglesias del Campo de Gibraltar, Diego Ponce, «(...) Dos vasinillas y un remate de pertiga todo de plata; que dchas. tres ultimas prendas se entregaron por dho. Señor Provor (...) para que con ellas haga un copón para el Santísimo en dha. Hermita de Sr. Sn. Roque.- (...)» (71).

### 4. CALIZ

Cádiz, 1750. Plata vermeil. Su estado de conservación es bueno. Medidas: 24,1 cm de alto, 14,5 cm de diámetro en el pie y 8 cm de diámetro en la copa. Marcas: en el último cuerpo del pie, Hércules entre dos leones; 1750, dentro de perfil rectangular, T y (...) RAN (...) / (...) AR (...), frustra. Burilada recta y corta en el interior del pie.

Cáliz liso y torneado con copa muy acampanada, baquetón muy saliente marcando la subcopa; astil compuesto por cuello troncónico de paredes algo cóncavas, sobre nudo de jarrón que se apoya en gollete también en forma de cono truncado y de perfiles rehundidos. Pie de planta circular formado por tres cuerpos; alto y levantado, el primero; el segundo, de perfil convexo y saliente; y el último, plano y ligeramente inclinado.

La primera de las marcas es la de localidad de Cádiz, que usa para ello sus armas municipales (72); la segunda es la cronológica del año 1750, que en Cádiz, en estos momentos, suele ser de cuatro cifras y exenta; la siguiente presenta

dificultades al estar muy frustra e igual que la letra T, que hemos querido leer, podría tratarse de una L, Z o Q, sin que se pueda precisar más, dadas las condiciones; la última de estas marcas, bastante frustra, tal vez sea la que conocemos estampada en un par de cornucopias de plata en el mercado de arte madrileño: FRANCISCO/DEARE (...), frustra también las últimas letras, con cronológica 174 (...) tal vez sea la primera marca usada por el fiel Francisco de Arenas, marcador gaditano que ejerció este cargo entre 1737 y 1771, año de su fallecimiento. Esta misma marca, u otra variante muy parecida lleva una fuente de la colección H. M. de Madrid con cronológica 1753, que debió de usar hasta 1757, año en que se conoce otra marca (73).

Debe de tratarse del cáliz que, en el inventario de entre



1754 y 1776, se consigna como: «(...) Ytm. Otro Caliz llano que pesa lib y quarta, y mdia onza... 1 (libras) - 1/4 (cuartos) - 0 (onzas) - 1/2 (medias onzas)(...)» (74) ya que esta cantidad reducida al sistema decimal arrojaría 589,35 g y el cáliz en cuestión pesa unos 600 g.

Pieza elegante, de perfecta ejecución y conjunción de ritmo, proporción y armonía en todas sus partes que sigue modelos cortesanos, tal como pudieran ser los cálices *limosneros* de los reinados de Fernando VI y Carlos III, y que a su vez derivan de los cálices del siglo XVII por modulación de las distintas partes de los mismos, siendo en estos más suaves y acompasadas que en los de la centuria anterior, más rígidos y determinados. Nos parece demasiado temprana la cronología que lleva impresa, pues este tipo de obras se hacían aún en centros importantes andaluces, tal como Córdoba, en el último cuarto del siglo, lo que nos dice de la actualidad e importancia de Cádiz, por estas fechas ya, como centro platero.

## 5. CUSTODIA

Méjico. ¿Juan Montiel? H. 1760. Plata sobredorada, oro, esmeraldas, diamantes, rubíes y cristales. Buen estado de conservación. Medidas: 65,2 cm de altura, 24,7 cm de diámetro del pie y 28,4 cm de diámetro en el sol.

Custodia de tipo sol con lúnula cuajada de pedrería de la que parten rayos, alternando lisos y flameados de distintos tamaños. Los mayores se rematan en una estrella cuyo seno ocupa una piedra. Coronando el cerco se le ha aplicado un pectoral de oro y filigrana de oro con piedras, destacando dos gruesas lágrimas con esmeraldas que cuelgan de los brazos.

El astil lo inicia la figura fundida y cincelada de San Francisco de Asís -o algún otro santo franciscano- que sujeta con la cabeza -a modo de atlante- y con las manos el viril y sus rayos. Se apoya en un nudo de jarrón con cuatro asas en disposición simétrica y radial, que a su vez se sustenta en otro jarrón de mayores proporciones y con iguales asas en sentido radial.

Un gollete bulboso y agallonado da paso al pie, que es de planta circular y perfil conopial con dos cuerpos profusamente



relevados, en sectores, con labor de rocalla interpretada al gusto nativo americano. Un tercer cuerpo, a modo de molduras, sirve de enlace con el gollete.

Por la cara posterior, en el lugar del cerco donde se apoya la cabeza del Santo, lleva aplicado un extraño adorno de tornapuntas que parece más inspirado en el arte americano precolombino que en el rococó europeo.

En el año de 1783 se le pagan al platero Pedro Ceballos 50 reales por limpiar la custodia y hacerle una pieza para que

## Suplemento

podiera salir en la procesión del Corpus (75), y en 1841 el maestro platero Juan Belgraon reparó custodia e incensario por cuyo trabajo cobró 82 reales (76). En el año 1877 se le colocó el pasador con cadenilla sobredorada a la lúnula del viril (77).

Se trata de una singular pieza -americana sin lugar a dudas, y la adscribimos a algún obrador importante del Virreinato de Nueva España- de primorosísima ejecución y muestra un especial dinamismo en el sol que le confiere la alternancia de rayos cortos y largos, flamígeros y rectos y esa doble cinta ondulante y sinuosa que recorre la zona media de los mismos, efecto que contrasta grandemente con lo estático del pie -dos jarrones en equilibrio bajo los pies del Santo- para volver a tener movimiento, más moderado esta vez, que le presta la serie de rocallas de los dos cuerpos inferiores.

Encontramos cierto paralelismo en esta custodia con la que se conserva en la iglesia parroquial de San Vicente de Sodupe (Vizcaya) (78) que lleva marcas de la ciudad de Méjico, de la tasa del quinto real, del marcador Diego González de la Cueva y del artífice Juan Montiel (79) y datada por inscripción en 1756. Cristina Esteras apunta la posibilidad de que, a pesar de estar marcada en la capital del Virreinato, pudiera estar realizada en la ciudad de San Miguel de Allende, lugar de residencia de su donante, según se desprende de la inscripción de donación (80).

La disposición de las ráfagas del sol, la solución del astil -cuatro jarrones superpuestos bajo los pies del Santo, que aquí es San Vicente Ferrer- (81) y la forma del pie la aproximan enormemente a la nuestra, que podría atribuírsele, con las bebidas reservadas, al mismo artífice, si bien la cronología sería algo posterior -en torno a 1760- por usar ya decoración rococó en su relevado.

Como quiera que en los inventarios del siglo XVIII no aparece reflejada custodia alguna -a excepción del de la Hermandad Sacramental que es del año 1776: «(...) *Ytt La Custodia con los christales cinco libras y media (...)*» (82) - y sí en el de 1828: «*Tres Custodias, la una de plata sobredorada guarnecida de piedras, (...)*» (83) y el figurar la imagen de San Francisco de Asís en el astil nos hace pensar que pudiera proceder del desamortizado convento y hospicio de San Francisco, que debió de ser suprimido en el año 1820.

### 6. CALIZ

Córdoba. Antonio José de Santa Cruz y Zaldúa, 1774. Plata sobredorada. Magnífico estado de conservación. Medidas: 25,5 cm de altura, 16,4 cm de diámetro en el pie y 8 cm de diámetro en la copa. Marcas: en uno de los gajos del pie, león contornado dentro de perfil circular almenado (84), 74/ LEIVA, acoladas uve y a, (85) y .S./CRVZ (86).



Copa acampanada, con alta subcopa formada por tres espejos rocalla, enmarcados por profusa decoración rococó relevada. En el centro de cada uno de los espejos lleva grabado: corona de espinas, azotes y flagelo; y escalera, e hisopo y lanza. El astil se inicia en un cuello de jarrón con una moldura

central muy saliente. Nudo en forma de tronco de pirámide triangular invertida cuyas caras, algo cóncavas, están formadas por rocallas entre parejas de querubes, todo fundido y cincelado. Gollete de perfil cóncavo que da paso al pie, que es de planta tendente al triángulo de lados convexos y con perfil mixtilíneo. Se inicia éste en un cuerpo acampanado con decoración rococó que pasa al segundo cuerpo que es el más amplio y muy abombado; este cuerpo forma cuatro sectores circulares o gajos, decorado, cada uno de ellos con una cartela rococó en las que figura respectivamente el gallo de la negación de San Pedro, el Cordero apocalíptico y el león de Judá, todo ello relevado entre racimos de uvas y espigas de trigo.

La primera de las marcas es la de localidad de Córdoba, representado aquí de manera contornada el león rampante de las armas municipales de esta ciudad. La segunda de las marcas es la personal del fiel marcador de Córdoba Juan de Luque y Leiva -unida a la cronología de 1774-, aprobado como maestro platero y esta ciudad el día 28 de junio del año 1721. Fue nombrado marcador de plata, fiel contraste y tocador de oro el día 6 de noviembre de 1772, cargo que ejerció en Córdoba hasta, por lo menos, el año 1779, fecha ésta de su última marca cronológica conocida. La tercera es la marca del artífice cordobés Antonio José de Santa Cruz y Zaldúa, nacido en esta ciudad el día 8 de septiembre de 1733. Aprobado como maestro platero en Córdoba el día 11 de abril de 1753. Es, sin duda, junto con su coetáneo y coterráneo Damián de Castro, uno de los mejores plateros que tuvo la ciudad de Córdoba en la segunda mitad del siglo XVIII. Formado en la tradición del barroco pleno en el obrador del platero cordobés Juan Dorero o Dardero, asimiló pronto el gusto rococó cortesano introducido en Córdoba por el escultor marsellés Juan Miguel Verdiguier (Córdoba +1796) y ya en sus últimas obras se nota el influjo del naciente clasicismo romántico, gusto éste que se da de pleno en la obra de su hijo, el también platero, Antoio Rafael de Santa Cruz, aprobado en Córdoba el día 13 de junio de 1772. La marca estampada en esta pieza es la segunda por él usada entre las, al menos, cinco conocidas.

El cáliz que nos ocupa es pieza excepcional por el equilibrio de sus proporciones, la gracia de su decoración y su ejecución impecable. Conocemos múltiples piezas de este estilo tan común en Córdoba en las dos penúltimas décadas

del siglo -obra de, entre otros plateros, Damián de Castro, Antonio Ruiz de León y Manuel Repiso, y queremos creer -como ya apuntó en su día Dionisio Ortiz Juárez- (87) que siguen modelos del citado escultor Verdiguier y, curiosamente, hemos encontramos cálices de este estilo marcados en Granada, ciudad donde también desarrolló su labor escultórica en la fachada principal de la catedral, en el retablo de San José y en la Inmaculada del Museo Provincial de Bellas Artes.

Siempre se cita como su obra de más empeño la remodelación y ampliación de la custodia de asiento de Santa María de Baena (Córdoba). Muchas y de mucha calidad son las obras conservadas, las más de ellas publicadas. Nosotros nos vamos a limitar a publicar aquí sólo las que hemos tenido ocasión de estudiar:

-Cáliz, San Mateo, Tarifa (Cádiz), marcado .S./CRVZ y ARANDA bajo flor de lis, datable entre 1759 y 1777.

-Juego de aguamanil, Santiago (Clarisas), Guadix (Granada) marcado .S./CRVZ y ARANDA con cronológica de 1772.

-Juego de dos fuentes, Santa Ana, Montilla (Córdoba) marcadas .S./CRUZ, datable entre 1772 y 1793 por llevar la marca de Damián de Castro bajo flor de lis.

-Cáliz, San Pedro, El Castillo de Locubín (Jaén), marcado .S./CRUZ y (...)/LEIVA - 1773/1779-.

-Cáliz, parroquial de Jimena de la Frontera (Cádiz), marcado. S./CRUZ y 82/MARTZ, 1782.

-Luna, colección G. A., Madrid, marcada .S./CRUZ y 84/ MARTZ, 1784.

-Cáliz, El Divino Salvador, Vejer de la Frontera (Cádiz) marcado. S./CRZ/flor de lis y 84/MARTZ, 1784.

-Juego de vinajeras, El Divino Salvador, Vejer de la Frontera (Cádiz) marcadas .S./CRZ y 84/MARTZ, 1784.

-Cáliz, Santa María de la Palma, Algeciras (Cádiz), marcado (...)/(...) VS y MARTINEZ/(...), entre 1785 y 1793.

## Suplemento

-Cáliz, N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen, Algeciras (Cádiz), marcado .S. (...) y MART (...)/(...) 9, 1789.

-Cáliz, Convento de Los Angeles, Jimena de la Fra. (Cádiz) marcado .S./CRUZ con MARTINEZ/91, 1791.

-Sin cronología, tendríamos que citar aquí una de sus mejores obras entre las que hemos estudiado, se trata del espléndido resplandor de la Inmaculada de los franciscanos de la Madre de Dios de Lucena (Córdoba).

### 7. CALIZ

¿Cádiz? H. 1780. Plata vermeil. Excelente estado de conservación. Medidas: 14,2 cm de alto, 24,3 cm de diámetro en el pie y 8 cm de diámetro en la copa.



Copa lisa y acampanada, subcopa delimitada por un baquetón, surcada por gallones de desigual grosor y que configuran cada tres de ellos un reborde de perfil conopial. Astil formado por dos cuerpos troncocónicos de paredes cóncavas unidos por sus bases menores y delimitados por tres molduras. Nudo piriforme e invertido con la parte superior semiesférica y agallonada, baquetón separándola de la inferior que es, así mismo, agallonada. Gollete formado también por dos troncos de cono de perfiles alabeados, de distintos tamaños y superpuestos.

Pie de planta circular con tres cuerpos, el primero muy elevado, el segundo más ancho y de perfil convexo, y el último estrecho y acabado en talud casi vertical. Va todo recorrido por gallones muy planos separados, de dos en dos, por honda escocia.

Tal vez sea uno de los tres cálices «nuevos» que se citan en el inventario de 1783 (88). En la relación del año 1790 figura: «(...) Vn Cáliz Sobredorado Dela Testament<sup>a</sup> del Sr. Vigo (...)» (89) que tal vez sea éste en estudio. Debe de ser uno de los tres sobredorados que aparecen reflejados en los inventarios de 1828 y 1864 (90).

En la visita pastoral de 1781 manda el Sr. Obispo dorar los cálices y patenas que no lo estén, así como renovar los inservibles y hacer otros nuevos, de manera que el que nos ocupa podría ser fruto de esta disposición pastoral (91).

Aunque no está marcado es, sin dudas, obra gaditana en torno al año 1780. Conocemos uno, publicado recientemente (92), en San Miguel de Jerez de la Fra. (Cádiz), marcado en Cádiz con cronológica 1765 por el marcador Francisco de Arenas - ARE/NAS- y el artífice M. DIAZ. El cáliz de Jerez presenta idéntica copa, cuello y gollete que el de San Roque, decoración de la subcopa muy parecida e igual disposición de los cuerpos del pie. El nudo, en cambio, es más evolucionado en el sanroqueño, lo que retardaría en unos años su cronología. Las medidas de ambos son también muy similares. Por todo ello no dudamos en adscribirlo a un obrador gaditano, tal vez al del propio M. Díaz o del que consideramos su hijo, Antonio Díaz, documentado trabajando para San Mateo de Tarifa (Cádiz), para donde hizo unos atriles, seis blandones -estrenador el día del Corpus Christi del año 1792- (93), que no

se conservan, una custodia -con cronológica 1788-, un juego de potencias y la corona de la Virgen del Sol -1778-. Tal vez sea el mismo platero que marca A. G. DIAZ, localidad de Cádiz y la del platero M. ARENAS un cáliz neoclásico en la parroquia del Carmen de Algeciras, y un G. DIAZ que, con cronológica 1793, Cádiz y CORTES, marca otro cádliz en la iglesia de Castellar de la Fra. (Cádiz).

Con la marca de M. DIAZ, Cádiz y CORTES conocemos un par de candeleros (94).

La obra es espléndida en cuanto a su diseño, hechura y proporciones, consiguiendo la decoración de gallones un dinamismo sorprendente en toda la pieza. Es un representativo ejemplo de buen hacer de la platería gaditana en su mejor momento a finales del siglo XVIII.

## 8. INCENSARIO

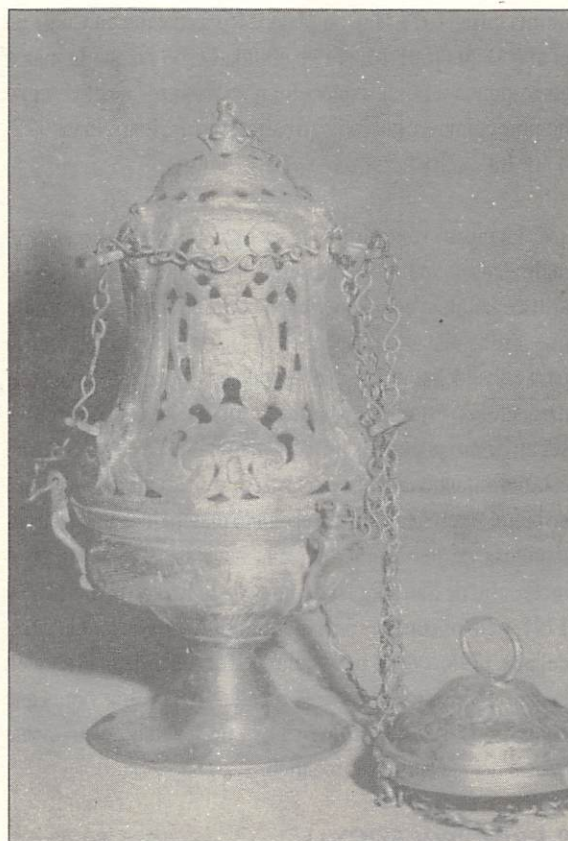
¿Cádiz? 1781. Plata en su color. Múltiples roturas, el pie es posterior y de baja calidad. Medidas: 24,7 cm de altura, 8 cm de diámetro en el manípulo, 10,3 cm de diámetro en el pie y 12,3 cm en la casca. Marcas: en el borde exterior de la casca, IBA (...) o IRA (...), frustrado dentro de perfil rectangular.

El pie, que es circular y liso, es posterior. Como queda dicho, la casca casi hemisférica se adorna con labor de rocalla relevada y grabada, donde se sujetan a manera de costillas, las tres cartelas, aplicadas radialmente, de donde parten las cadenas.

Cuerpo del humo, que tiende al tronco de pirámide, decorado con labor relevada, grabada y calada de grandes espejos rocalla orlados de temas rococó simétricos, separados por adornos vegetales apilastrados de cuyos extremos parten las sortijas pasadores de las cadenas, que tienen como base rocallas fundidas; un cupulín de hojas de laurel caladas cierra la pieza que se remata con un capitel corintio, muy estilizado, que sirve de sujeción a la cadena. Manípulo con igual molduración que la casca e igualmente decorado con rocalla, como ésta.

Seguramente se trata, por su tipo y estilo, del que mandó hacer, a raíz de la visita pastoral de 1781, el obispo Juan

Bautista Serrera: *«(...) un insensario de plata con su naveta (...)»* (95) por estar el anterior: *«(...) pasado del fuego, que con trabajo puede servir (...)»* según reza el inventario de 1777 (96). En el año 1783 ya está registrado: *«(...) Un ynsensario, naveta y cuchara nuevo (...)»* (97), y en el de 1790: *«(...) Vn incensario y naveta De Plata (...)»* (98). En el fechado en Julio de 1828 se dice: *«(...) ytem. Vn turíbulo con naveta y cucharita de plata (...)»* (99).



Ya en el año 1790 fue reparado, seguramente por un platero Pedro Ceballos, al que se le pagaron 25 reales (100). En 1796 sufrió nueva compostura por la que se paga igual cantidad (101). Al maestro platero Juan Belgraon se le pagan, en el año 1841, 82 reales por aderezar la custodia y el incensario (102). En 1853 recibe una nueva compostura que costó 110 reales (103). Vuelve a ser reparado, por 16 reales en 1867 (104) y, en 1877, se le colocan cadenas nuevas, labor que importó 118 reales (105).

## Suplemento

La única marca que vemos en esta pieza -es posible que tuviera su marcaje completo en el perdido pie- pudiera interpretarse como RIBAS, artífice gaditano del que conocemos alguna obra, así un par de candeleros de la colección madrileña H. M. marcados en Cádiz en el año 1802; y otro par, en la misma colección, datados, por marca, en 1804 (106); un candelero, de un par, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, con la marca del fiel DIAZ, datado en un año que no podríamos precisar entre 1810 y 1819, por estar frustra la última cifra (107). Hay un platero Rivas datado en Cádiz en el año 1820 (108). Mayor posibilidad cabe de que la marca corresponda a un desconocido, para nosotros, artífice cuyo nombre comience por Iba...¿(Ibarra, Ibarruri, Ibars, Ibanco...?) o por Ira... (¿Iradier, Iranzo...?).

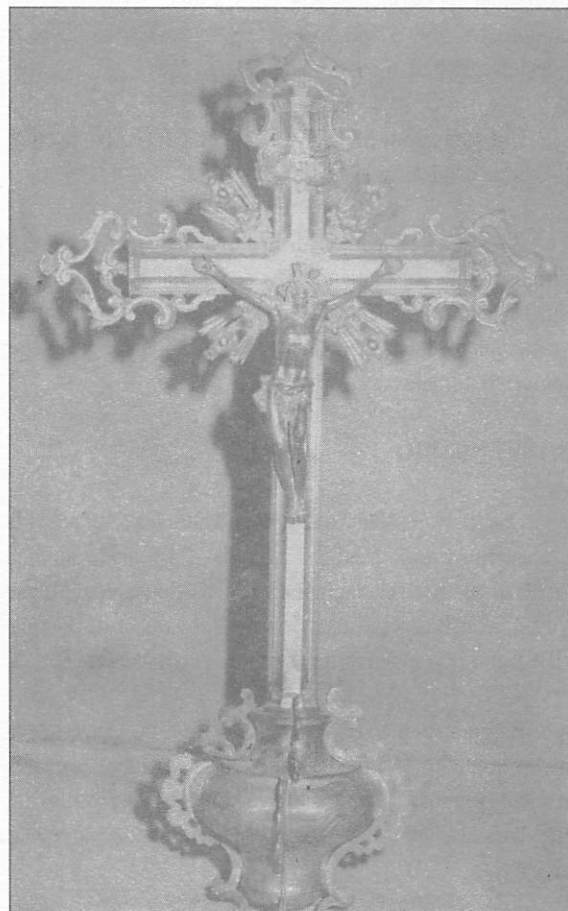
La pieza resulta armoniosa y bien trabajada a pesar de lo maltratada y mutilada que está, y demuestra ser obra de artífice hábil, aventajado y buen conocedor de su oficio. Lo que resulta un tanto trasnochado es la ornamentación rococó para estas fechas -1781-, sobre todo en Cádiz, que a partir de mediados de este siglo y hasta el primer cuarto del XIX, va a ser un centro platero de primera magnitud. Ya se perciben en esta obra algunos atisbos de clasicismo en la cupulilla de hojas de laurel -motivo usado por el citado platero jerezano Marcos Espinosa de los Monteros en la naveta, cáliz, vinajeras e incensario de San Miguel de Jerez de la Fra. (109) de 1790 y 1791, y en los copones de San Jorge de Alcalá de los Gazules, del año 1794, y de la parroquial de Castellar de la Fra.- y en la disposición simétrica de la rocalla. En las otras obras que conocemos de este artífice ya usa un lenguaje plenamente dentro del clasicismo romántico.

### 9. CRUZ PROCESIONAL

Cádiz, 1781. Plata en su color, con algunos elementos sobredorados. Múltiples roturas y torceduras. La macolla, partida en dos. Le faltan el cañón del enchufe y la potencia derecha del Cristo. Medidas: 80 cm de alto por 46,4 cm de ancho. Marcas: en la macolla, al pie de la cruz, 1781 y Hércules entre dos leones, frustra Burilada en la macolla y en el interior del primer cuerpo de la cruz.

Cruz latina de sección ochavada con alta cabecera,

guarnecida por cantoneras caladas a base de cartelas en S. y C., flores de lis y veneras, todo al gusto rococó simétrico. Cartela del «*titulus Crucis*» de idéntico estilo, y ráfagas del cuadrón a base de un motivo rocalla central del que parten dos



haces de rayos lisos que flanquean un espejo rococó. Cristo de línea academicista, inspirado en la escultura del momento.

Macolla formada por un jarrón de abultada panza con adornos rocalla grabados, y cuatro tornapuntas dispuestas radialmente simétricas, con calada y cincelada decoración rococó.

Es, sin duda, la que manda hacer el obispo de Cádiz y Algeciras, fr. Juan Bautista Serrera, a raíz de la visita pastoral del año 1781: «(...) una Cruz manual (...)» (110). No figura en el inventario de 1783, suponemos que porque no habría sido entregada todavía, y sí aparece ya reflejada en el de 1790:

«(...) Vna Cruz grande de plata con su crucifixo dorado qe es la que sirve de Cruz de parroq<sup>a</sup> (...)» (111).

Las marcas que se le han podido apreciar son las de localidad de Cádiz (112) y la cronológica del año 1781, que, como venimos diciendo, en Cádiz es exenta y de cuatro cifras en casi todo el siglo XVIII y parte del XIX.

La pieza en cuestión responde a los últimos momentos del rococó con algunos elementos ya del nuevo lenguaje clásico como pudieran ser su simetría y el academicismo del Crucificado. Presenta alguna relación con el par de cruces procesionales del platero jerezano Marcos Espinosa de los Monteros (1743+1801), de la parroquial de San Miguel de Jerez de la Fra. (113), datables entre 1785 y 1786, y, también, con el conjunto de cruz procesional, dos cruces de altar, seis blandones y dos atriles, fechado, en estos, por inscripción, en el año de 1794, que se encuentran en la iglesia parroquial «del mártir Señor San Jorge» de Alcalá de los Gazules (Cádiz) y fueron donados en ese año por el alcañino, vecino de Cádiz, don Pedro de la Jara y Morito, según reza la dicha inscripción. Nos comunica amablemente la historiadora Pilar Nieva Soto que los blandones son idénticos a los de la catedral de Jerez, obra del citado platero Marcos Espinosa de los Monteros.

## 10. JUEGO DE VINAJERAS

Madrid. Manuel Timoteo de Vargas Machuca, 1782. Plata en su color en las jarras, salvilla de latón plateado. Buen estado de conservación. Falta la campanilla, cuyo asiento figura en el centro de la salvilla. Medidas: salvilla, 29,4 cm por 21,2 cm; jarras, 13,5 cm de alto, 4,5 cm de diámetro en el pie y 4,5 cm de diagonal en la boca. Marcas: en el asa en ambas jarras, castillo torreado sobre 82, escudo coronado con una osa empinante a una madroñera, sobre 82, y VARGAS.

Inscripción: a buril, en capitales romanas, dividida por el arranque inferior del asa y en ambas jarras, «AR/COS».

Salvilla ovalada, de vuelo algo levantado y reborde liso y plano; en el centro, asiento para acomodar la campanilla - entre vástagos para asentar las jarras. Estas son de tipología clásica con pie circular, muy moldurado, que con una gruesa línea de contorno da paso al cuerpo que es ovoide y con otro

cilíndrico, de mayor diámetro, superpuesto; de aquí arranca el cuello, troncocónico y de paredes alabeadas, graciosa boca oval con levantada vertedera. Tapador con las letras A y V sobrepuestas en ambas, haciendo alusión al agua y el vino.



Asas de tornapuntas que arrancan del cuerpo cilíndrico de la panza en forma de hoja de acanto, para continuar en hechura de siete y concluir en C en el borde posterior de la jarra.

Debe de ser el inventario en 1783 (114)(...) *Dos vinajeras con plato y campanilla (...)*. En el inventario del año 1790 se registra «(...) Vnas Vinageras de plata con plato y campan<sup>a</sup> de lo mismo (...)» (115), y en el de 1828: «(...) ytem. Un par de vinagers con platito de plata (...)» (116). En el del año 1864 se dice: «(...) Y. Dos vinajeras de Plata con su platito de Y. y dos campanillas.- (...)» (117).

Las dos primeras marcas que presentan estas piezas son las de localidad de Madrid, Corte y Villa, sobre la cronología del año 1782, (118); y la personal del artífice Manuel Timoteo de Vargas Machuca (aprobado en 1765 + 1806) (119) del que se conocen una treintena de piezas entre las que podemos citar:

- 1762/65, custodia, Colegiata de Belmonte (Cuenca).
- 1779, custodia, Laguna de Cameros (La Rioja).
- 1785, diez piezas, Catedral de Pamplona (Navarra).
- 1793, arca eucarística, Orgaz (Toledo).
- 1796, báculo, Catedral de las Palmas de Gran Canarias.
- 1796, naveta, parroquial de Colmenar Viejo (Madrid).
- 1803, naveta, Museo Arqueológico Nacional, Madrid (120).



Las dos jarras, puesto que la salvilla parece ser obra de distinta mano, están ejecutadas de manera impecable y primororísima, siguiendo modelo clásico divulgado por la madrileña Real Fábrica de Platería de Martínez, inspirado, sin duda, en los »*lekithoi*» de cerámica griega. Estas piezas están más desornamentadas aún que su última obra conocida -la naveta del Arqueológico Nacional- pero son de una perfección, belleza y armonía sorprendentes, como corresponde al hacer de un platero de la talla del autor de la hermosísima urna del Jueves Santo de la parroquia de Orgaz (Toledo).

### 11. COPON

Córdoba. Antonio Ruiz de León. 1816. Plata en su color. Buen estado de conservación. Medidas: 18,5 cm de alto, 11,2



cm de diámetro en el pie y 9,5 cm de diámetro en la copa. Marcas: en el centro del interior del pie, (A)/RVI(Z), frustras últimas y primera letras, león rampante dentro de círculo y VEGA/16.

Inscripción: a buril, en el interior del pie: «MR». Copa semiesférica adornada con un contario en el borde y una cenefa troquelada en la zona central. El tapador se abomba ligeramente para iniciar, con una cenefa a troquel, un leve rehundimiento que da paso a un cuerpo abultado a modo de cupulilla que también se adorna con una cenefa troquelada y sirve de base a la cruz de remate, que es latina, plana y bordonada.

El astil lo forman dos cuerpo troncocónicos casi iguales, unidos por sus bases mayores, dejando en el centro un talud, levemente hundido, perfilado por sendas cenefas; éste, descansa sobre el primer cuerpo de los cuatro que forman el pie que son circulares, de desiguales alturas y caras alabeadas, separadas por distintas cenefas labradas a troquel.

En el inventario de 1828 no se recogen ninguno de los copones, y en el de 1864 se registra: »(...)y. *Un copon de plata (...)*» (121), que debe ser éste porque los otros dos se especifica que están sobredorados.

La segunda de las marcas citadas es la de localidad de Córdoba, variante nº 45 del catálogo de Dionisio Ortiz Juárez (122). La tercera corresponde al marcador Diego de la Vega y Torres, que lo fue de Córdoba entre los años 1804 y 1828 (123). La primera de las mismas es la del artífice Antonio Ruiz de León (124). Hay varios artífices cordobeses de este nombre, así un Antonio Miguel Ruiz, aprobado en 1733 (125); otro Antonio Ruiz, en 1759 (126) y un Antonio Ruiz y León aprobado el 27 de enero de 1785 (127), que debe de ser el que nos ocupa.

Con la marca de este artífice han sido publicadas recientemente infinidad de piezas, ya que debió de tener un obrador amplísimo; nosotros nos vamos a limitar a reseñar aquí sólo aquellas que hayamos tenido la ocasión de examinar y estudiar personalmente:

1776, bandeja, Colección Gámir, Madrid, marcada .A./ RUIZ y 76/LEIVA.

1782, par de incensarios, San Jorge, Alcalá de los Gazules (Cádiz), marcados .A./RUIZ y 82/MARTZ.

1783, corona, halo y lámpara, N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen, Algeciras (Cádiz), marcados por .A./RUIZ y 83/MARTZ.

1783, cáliz, El Divino Salvador, Vejer de la Fra. (Cádiz), marcado .A./R U IZ y 83/MARTZ.

1799, cáliz, N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Concepción, Benamejé (Córdoba) con marcas: (...)/RVIZ y 99/MARTINEZ.

1800, cruz procesional, N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Concepción, Benamejé (Córdoba) con (...)/RVIZ y 1800/MARTINEZ.

1800, cáliz, Santiago (Clarisas), Guadix (Granada), marcado A/RVIZ y 1800/MARTINEZ.

h. 1800, dos cálices, Catedral de Guadix (Granada), con marca A/(R)V (IZ).

Entre 1804 y 1816 dos cálices, Catedral de Guadix (Granada), marcados A/RVIZ y BEGA.

1806, fuente de Aguamanil, Colección Guitart, Madrid, marcada A/RVIZ y BEGA/6.

1808, hostiario, Catedral de Guadix (Granada), marcado (...)/RVIZ y BEGA/8.

¿1813, 1818?, custodia de asiento, Santiago, Montilla (Córdoba) marcada, en las ocho columnas, cuatro pirámides y pie del relicario, RVIZ -con arco cubriendo las vocales-, y BEGA/18 (¿13?) y M/AGUILAR.

1816, cáliz, San Mateo, Tarifa (Cádiz), marcado (A)/RV(IZ) y VEGA/16.

1816, juego de vinajeras, San Francisco Solano, Montilla (Córdoba) con marcas A/RVIZ y VEGA/16.

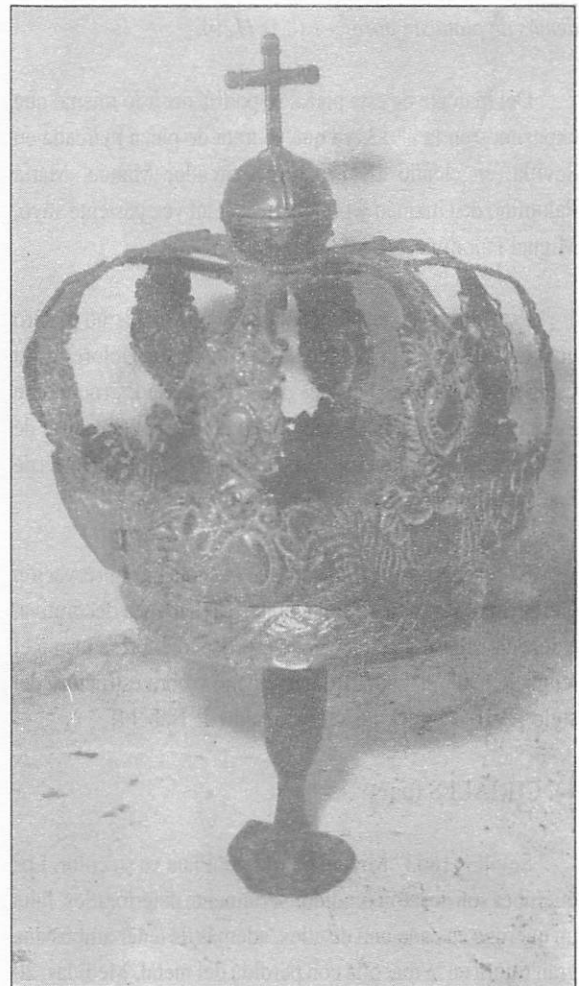
1826, cáliz, San Bartolomé, Espejo (Córdoba), marcado A/RVIZ y VEGA/26.

El tipo de esta pieza responde a la plenitud de las tendencias del clasicismo romántico en la platería cordobesa, desornamentación y armonía conseguida a base de ritmos y proporciones, decoración mecánica casi siempre, con empleo de las nuevas técnicas de troquelado y estampado, que el Colegio de Plateros de Córdoba había enviado a aprender, entre otros, al artífice Antonio Hidalgo Lucena -aprobado el 11 de junio de 1799- a la Real Fábrica de Platería de Martínez, pero que ya se habían empezado a divulgar por Córdoba desde

el viaje a esta Corte del platero Damián de Castro en el año 1779 (128). Esta factura más la hemos visto en cálices que en copones, y se debieron de hacer muchos, por lo abundante de ellos, sobre todo para reponer los que se llevaron los franceses en la Guerra de la Independencia. El más antiguo de estos cálices que conocemos es el citado de la parroquial de Benamejé (Córdoba) del año 1799. También hemos visto cálices de este tipo con marcas de Sevilla y Granada, que siguen el modelo, desde luego, de los madrileños de la mentada Fábrica de Antonio Martínez Barrio.

## 12. CORONA

Sevilla. Miguel Palomino. 1841. Plata en su color. Muy



## Suplemento

buen estado de conservación. Medidas: 20 cm de alto y 12,3 cm de diámetro en la base. Marcas: NO 8 DO, M.M./PALOMINO/(...) 41, frustra las dos primeras cifras, y M. PALOMINO.

Diadema formada por una laura ceñida por cintas. Sobre ellas ocho florones en alternancia, unos con forma de espejos ovales orlados de laurel y sumados de flores, y otros triangulares adornados de palmas y flores. Imperiales con espejos ovales entre nubes y flores, que sustentan un orbe rematado por cruz latina bordonada.

Aparece inventariado, en el año 1879, como: «(...) *Id. de Nuestra/Sra. del Rosario/La Virgen, con corona; el niño, con mundo y potencias de plata; y un rosario de la Sra., que obra en poder de la camarera, este de plata sobredorada y lo demás de plata sin dorar.* - 1 (...)» (129).

Del marcaje de esta pieza, se podría decir lo mismo que expusimos en la nº 13, ya que se trata de pieza marcada en Sevilla, en el año 1841 por el marcador Manuel María Palomino de Guzmán y por el artífice, tal vez pariente suyo, Miguel Palomino.

Esta corona sigue el modelo de la que el mismo platero hizo en 1806, para la imagen de N<sup>a</sup> Sra. de los Dolores de la Congregación de las Servitas de María, de la Parroquial de Fuentes de Andalucía (Sevilla). Dio el diseño el escultor de Cádiz José Fernández Guerrero, académico de mérito de la de San Fernando, autor también de la imagen (130).

Excelentemente ejecutada y de muy buena conservación que permite ver lo bien conjugado de su temática decorativa, ecléctica, a base de elementos neo-rococó expresados en el lenguaje naturalista del Romanticismo -sobre estructura del siglo XVIII- tan del gusto del reinado de Isabel II.

### 13. CIRIALES (par)

Sevilla ¿1843? Miguel Palomino. Plata en su color. Los querubos son de latón fundido. Seriamente deteriorados, falta un querube en cada uno de ellos, además de tener ambos una gran rotura en la macolla con pérdida del metal. Medidas: 20



cm de diámetro en la macolla y 188 cm de alto. Marcas: en cada uno de los siete tramos del astil, NO 8 DO, M. PALOMINO y M.M./PALOMINO/18 (...) 3, frustra la penúltima cifra, tal vez un 4, dentro de perfil ovalado.

Macolla acampanada, decorada en su base por labor relevada de hojas de laurel, en alternancia las nervadas con las lisas; cenefa de hojas de acanto de gusto neorrococó enmarcando el cuerpo central de la misma que es cóncavo y liso, y que se adorna con un querube fundido y aplicado. Borde perpendicular con una laura relevada y grabada. Mechero bulboso. Astil formado por siete tramos cilíndricos y lisos, unidos entre sí por arandelas, labradas a troquel con labor de contario y puntas de zafiro muy menudas.

La primera de las marcas impresa es la de localidad de Sevilla, que se viene usando desde el fiel José García -1785/1809- y corresponde a la divisa, en jeroglífico, de las armas municipales de esta ciudad: «No m'ha dejado». La segunda es la del marcador Manuel María Palomino de Guzmán -que lo

fue desde 1841- junto con la cronológica 18 (...)3 - tal vez ¿43?- y la última es la del artífice sevillano Miguel Palomino, documentado entre los años 1797 y hasta después de 1829 (131).

Obra de carácter funcional, bien ejecutada pese a que su mal estado de conservación resta importancia por no poderse ver en toda su armonía y conjunción de formas.

No aparecen registrados en el inventario del año 1828 (132) ni en el de 1864 (133) pero sí en el del año 1879, que dice: «(...) *Dos ciriales de plata lejitima -2 (...)*» (134).

Del artífice Miguel Palomino guarda el Museo Arqueológico de Madrid un original pie de custodia, datable hacia el año 1800 (135). Además hemos tenido ocasión de estudiar estas otras piezas con su marca:

-cáliz, Nª Sª de Europa, Algeciras (Cádiz), marcado por PALOMINO y ZU/LOAGA.

-Corona, Santa Mª la Coronada, San Roque (Cádiz) marcada opr M. PALOMINO y M. M./PALOMINO/(18) 41.

Otras obras, con las marcas (..)/PALOMINO/L.Z., cáliz, en Santa María de Europa, Algeciras (Cádiz), y (...)/PALOMINO, en una corona de la Catedral de Guadix (Granada), podrían estar marcadas por otros miembros de esta dilatada familia de plateros sevillanos, tal vez por, Miguel Palomino López -marcador desde 1859- (136) o por Manuel Palomino, documentado entre 1804 y 1820.

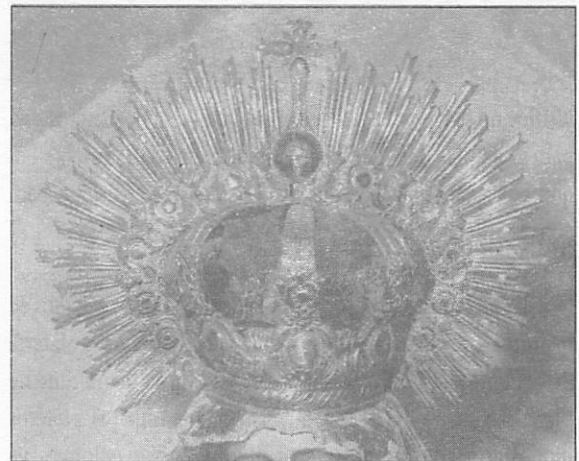
## 14. CORONA

¿Sevilla? h. 1850. Plata en su color. Buen estado de conservación si bien tiene soldaduras de estaño bajo el orbe. Medidas: 28,5 cm de alto y 15,5 cm de diámetro en la base.

Un anillo entorchado forma la diadema sobre la que montan ocho florones integrados por espejos ovales sobre veneras y orlados por sendas cartelas, en la parte inferior, y en la superior; sobre ellos, motivos florales de donde parten seis imperiales con igual decoración de espejos, cartelas en C y flores, que se repiten en el resplandor -cinco espejos decrecientes a cada lado- sobre los que se asientan haces de rayos

lisos en alternancia de tres y cinco. Cruz latina abalaustrada, con ráfagas en los costados, sobre el orbe central. «(...) *Id. del/ Carmen/La Virjen con corona de plata sobredorada, un alfiler pequeño y dos más con corgantes (sic) que obran en poder de la Camarera.- 1 (...)*» se dice en el inventario de 1879 (137).

A pesar de no apreciárseles marcas, por un enorme parecido con la pieza anteriormente catalogada -nº 12-, no dudamos en adscribir esta corona a algún buen obrador sevillano de mediados del siglo XIX, con cronología quizás algo más avanzada que la de Miguel Palomino. Se repite aquí



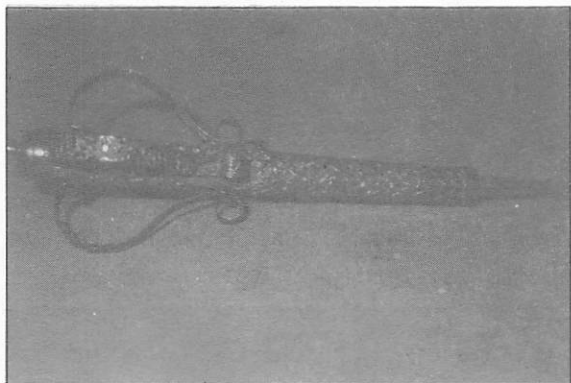
la conjunción de elementos procedentes del rococó interpretados con lenguaje del naturalismo romántico sobre estructura formal propia de las coronas del barroco pleno.

## 15. CETRO

¿Gibraltar? H. 1850. Plata en su color. Buen estado de conservación. Medidas: 31 cm de largo. Pieza compuesta por un alargado tronco de cono, rematado en su base mayor por contera en forma de casquete esférico, y bola. En la parte más ancha, lleva cuatro tornapuntas en S remachadas, y en la base menor un vástago cilíndrico para acomodar a la mano de la imagen. Toda la pieza, exceptuando contera y vástago que son lisos, va cubierta de una profusa retícula de labor floral con los fondos rehundidos y picados de lustre al modo oriental; las tornapuntas también se adornan con este tipo de trabajo.

## Suplemento

Obra ésta singular, realizada, sin duda, a mediados del pasado siglo, por algún platero indio o paquistaní de la vecina plaza de Gibraltar. Para hacer esta pieza se ha aprovechado la estructura de un mango de bastón, o tal vez de sombrilla -el



artífice no se ha molestado en eliminar el escudete en reserva para grabar las iniciales del propietario, que aún presenta-, al que se le han añadido unas tornapuntas y un vástago para convertirlo en cetro.

La labor de relevado, con fondos rehundidos y picados de lustre, con profuso diseño floral, es característica de la platería de la Península Indica y así podemos verlo en la multitud de piezas de esta manera trabajadas por los muchos plateros indúes afincados en el Reino Unido, y en sus colonias, ya desde comienzos del pasado siglo.

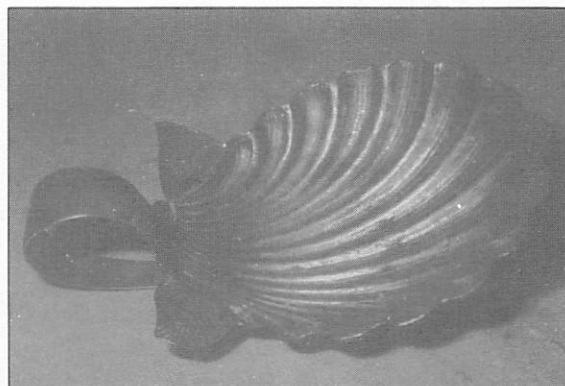
### 16. CONCHA

¿Cádiz? 1865. Plata en su color. Buen estado de conservación. Medidas: 21 cm por 14 cm.

Recipiente aconchado labrado con estrías relavadas y grabadas a buril por ambas caras, con salientes charnelas. Asa simple y plana, que se bifurca en dos para soldarse al cuerpo de la concha.

Pieza meramente funcional, si bien no exenta de elegancia, tratada de manera naturalista y minuciosamente trabajada.

Al no estar marcada, es pieza de difícil datación por los escasos elementos estilísticos que presenta.



En el inventario de 1722 queda reflejado: «(...) Ytem una concha de baptisar (...)» (138).

En el levantado entre los años 1754 y 1776 se dice: «(...) Jttm. La Concha p<sup>a</sup> Baptizar, un quarteron y media onza - 0 (libras) - 1 (cuartos) - 0 (onzas) - 1/2 (medias onzas) (...)» (139). Tal vez la reflejada no sea ésta en estudio, porque el peso de aquellas vertida al sistema métrico decimal, sería unos 129,35 g y la que nos ocupa pesa alrededor de 220 gr.

En el del año 1783 también reza: «(...) Una concha de Plata para Baptisar... (...)» (140), también en el de 1790: «(...) Vna Concha de Plata p Bautizar y un Salero (...)» (141) y, finalmente, en el levantado en el año 1864: «(...) Y. Una concha de Y. en el bautisterio Vieja=(...)» (142).

Conocemos algunas otras conchas de bautizar de las que referiremos algunas por su posible relación con ésta.

Así una madrileña, de 1711, obra del platero Manuel Pelillo «el Viejo» que se conserva en San Andrés de Baeza (Jaén) (143).

Otra en la Colegiata de Talavera de la Reina (Toledo) (144). Obra cordobesa, datable entre los años 1738 y 1752, tal vez del artífice Miguel Ruiz Urbano- aprobado en Córdoba el día 24 de noviembre de 1709.

Mayor similitud con la que se guarda en la iglesia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma (Canarias), datada por inventario con anterioridad al año 1692 (145).

Mucho se aproxima a ésta la de la parroquial de San Jorge de Alcalá de los Gazules (Cádiz), que presenta el asa en forma de voluta recorrida por un contario, elemento éste que la colocaría, estilísticamente, en el siglo XVII.

Pero la pieza que más se le aproxima, de cuantas conocemos, tanto en la forma como en la cronología, es la concha conservada en el Museo Municipal de Madrid, obra del platero Francisco Moreno (146).

De este artífice se conservan las siguientes piezas en el Palacio Real de Madrid: unos candeleros de 1842 y unos candelabros del año siguiente.

Tal vez sea la adquirida en el año 1865 (147), que costó 130 reales. A la anterior -que debe de ser la inventariada en 1722- se le llama «vieja» en el inventario del año 1864. El naturalismo con que está tratada la delata como obra romántica de mediados de la pasada centuria, habiéndose utilizado como modelo una venera, «vieira» o concha de peregrino natural («*Pecten jacobaeus*» o «*Pecten maximus*»).

## 17. JUEGO DE VINAJERAS

Córdoba. Antonio Castejón Gómez, 1872. Plata en su color. Muy buen estado de conservación. Medidas: en la salvilla, 23,5 cm por 14,8 cm. En las jarras, 11,5 cm de altura, 4,2 cm de diámetro del pie y 4,3 cm de diámetro en la boca. Marcas: en el centro de la salvilla, león rampante coronado en escudo español modern (148), 72/R. MARTOS (149) y A/(CA)STEJON, frustra las dos primeras letras de la segunda



línea. La marca de localidad se registra en el interior de ambos tapadores y en el pico de las jarras. Burilada en las caras interiores de salvilla y jarras.

Salvilla ovalada con vuelo algo levantado y con decoración relevada manual de cuatro veneras dispuestas radialmente, orladas por racimos de uvas y espigas de trigo, también de labor manual, que se apoya en cuatro patas formadas por veneras enmarcadas por cartelas en S.

Jarras de tipo neoclásico pero con decoración relevada, en la panza, de hojas de acanto simétricas entre manojos de espigas de trigo. En el tapador de la jarra del agua figura, en relieve, un pez; y un racimo de uvas, en la del vino. El asa es de fundición y formada por dos tornapuntas de C de distintos tamaños y contrapuestas, con decoración vegetal estilizada.

La primera de las marcas es la de localidad de Córdoba, variante usada por el marcador cordobés Rafael de Martos y Luque, que lo fue de esta ciudad entre los años 1848 y 1881, que es el de su fallecimiento (150), cuya marca personal, junto con la cronología de 1872, es la segunda que ostenta esta pieza, y la tercera es la del artífice de la misma, el platero Antonio Castejón Gómez, nacido en Córdoba en 1825 y fallecido en la misma población en 1905. Debió de formarse con su padre, el también platero cordobés, Antonio Castejón Aguilar, y fue aprobado como maestro en este arte el día 29 de octubre del año 1840 (151).

De su mano hemos tenido la ocasión de estudiar las siguientes obras, además de la que nos ocupa:

1869, luna, Santa Ana, Montilla (Córdoba), marcada 69/J. LEON.

1889, juego de aguamanil, colección C.L., Madrid, marcado por 89/C. LEON.

Obra ecléctica realizada en la tradición artesana cordobesa, siguiendo el gusto misceláneo neorrocó del reinado de Isabel II y años posteriores. Las jarras muestran formas clásicas, de las de los aguamaniles cordobeses -que a su vez

## Suplemento

imitan modelos de la Real Fábrica de Platería de Martínez- con adición de asa de gusto rocalla. La salvilla une su forma castiza, de las del siglo XVII, a adornos y pies de gusto Imperio, todo ello interpretado con visión naturalista propia de la platería romántica.

### 18. JUEGO DE VINAJERAS

¿Cádiz, 1879? ¿Plata? en su color. Buen estado de conservación, la del vino presenta un asa rota. Medidas: en la salvilla, 29,6 cm por 20,1 cm. En las jarras, 9,9 cm de alta, 4,2 cm de diámetro en el pie y 4 cm de diámetro en la boca.

Jarras lisas de cuerpo ovoide, cuello cilíndrico de perfil algo cóncavo y alta vertedera. Pie troncocónico con varias molduras en el borde. Grandes asas fundidas, desproporcionadas, formadas por una tornapunta en ese integrada por varios tallos y hojas de acanto. V y A relevadas en los tapadores que hacen alusión a las especies de vino y agua.



Salvilla ovalada, tendente a forma rómbica, de vuelo muy levantado y borde ingleteado y moldurado al gusto rococó.

En el inventario de 1864 se refleja: «(...)y. *Dos vinajeras de Plata con su platito de Y. y dos campanillas.*- (...)» (152).

Conjunto de piezas no marcado, tal vez por la baja calidad del metal, pero que por su tipo lo podemos datar a mediados del pasado siglo. El eclecticismo de sus formas delata su filiación de gusto isabelino, así la salvilla y las asas

siguen modelos pretendidamente rococó, mientras que el cuerpo de las jarras deriva de modelos clásicos divulgados en España por la Real Fábrica de Platería de Madrid. A mediados del siglo XIX se pone de moda un neorrococó de corte romántico interpretado al gusto naturalista del momento.

Tal vez sea el que se labró en el año 1879 aprovechando la plata de las coronas y cetro de la Virgen de Europa y su Niño que se encontraban en la Sacristía del Templo (153).

### 19. COPON

Francia (¿Amiens?, Entre 1840/1879. Plata en su color. Le faltan la cabecera y los brazos de la cruz de remate. Medidas: 23,3 cm de alto, 11 cm de diámetro en el pie y 9 cm



de diámetro en la copa. Marcas: en el borde exterior del pie, cabeza de Mercurio, de perfil izquierdo, dentro de ochava. En el interior del pie, MADE IN FRANCE, 75 y BRONZI, con perfil cuadrado y repetido dos veces.

Copa hemisférica con doble línea de contorno adornando la boca. Tapador de forma de casquete esférico con adorno de contorno en el borde, con una cupulilla troncocónica de paredes algo cóncavas sobre la que se apoya lo que resta de la cruz que lo remataba. Astil iniciado por un cuello troncocónico de paredes alabeadas y adornado en sus extremos por molduras. Nudo de manzana achatado y con un estrecho toro en su ecuador; gollete de tronco de cono, casi cilíndrico, también adornado en su base por estrechas molduras, que descansa en un grueso toro que da paso al pie, que es troncocónico, de paredes cóncavas, separado este primer cuerpo de la moldura del borde por un contorno.

## NOTAS

- (1) (R. Caldela López: La parroquia de Gibraltar en San Roque. Cádiz, p. 43).
- (2) (Caldela, o.c.p.p. 114 y 115) (...)
- (3) (Ibidem, p. 116), (...)
- (4) (Ibidem.) (...)
- (5) (Ibidem)
- (6) (Ibidem, p. 119)
- (7) (Fábrica, libro 1º, ff. 10 y 11, documento nº 1)
- (8) (Ibidem, ff 23 v. al 24 v., documento nº 2).
- (9) (Ibidem ff. 22 y 23, documento nº 2).
- (10) (Ibidem, p. 91).
- (11) (Documentos nºs 3, 6, 7 y 10).
- (12) (D. Ortiz Juárez: o.c., p. 113).
- (13) (Fernández, A; Munoa, R. y Rabasco, J., Enciclopedia de la Plata Española y Virreinal Americana, Madrid, 1984, p. 294).
- (14) (Documento nº 3).
- (15) (D. Ortiz Juárez: *El libro segundo de Hermanos y actas de visita de la Congregación de San Eloy*, »Boletín de la Real Academia de Córdoba» 93 (enero-diciembre 1973).
- (16) (Documento nº 12).
- (17) (Documento nº 14).
- (18) (Caldela, o.c., p. 382).
- (19) (Documento nº 16).
- (20) (Documento nº 1).
- (21) (Documento nº 2).
- (22) (Documento nº 14).
- (23) (Documento nº 2).
- (24) (Documento nº 1).
- (25) (Documento nº 2).
- (26) (Documento nº 14).
- (27) (Documento nº 18).
- (28) (Documento nº 20).

La primera de las marcas que lleva esta pieza -cabeza alada del dios Mercurio, de perfil izquierdo, dentro de octógono irregular- se aplicó en Francia, entre el 11 de julio del año 1840 hasta el 1º de abril de 1879, a las piezas destinadas a la exportación. La cifra 75 se usó, entre los años 1819 y 1838, para las obras de plata realizadas en la ciudad de Amiens (Somme) (154).

Copón de ejecución fabril, realizado en delgadísima lámina de plata que se inspira, remotamente, en piezas de platería gótica. Estas piezas industriales francesas, de dudoso gusto »neogótico», por su baratura, inundaron el mercado español en la segunda mitad de la pasada centuria y en los primeros años de la presente. Poco se puede decir de su calidad artística.

- (29) (Documento nº 24) y Ortiz Juárez, D., *Relación de Plateros Cordobeses entre 1745 y 1784*, »Boletín de la Real Academia de Córdoba» 97 (1977), p- 154).
- (30) (Documento nº 22).
- (31) (Candela, o.c., p. 383 y Fábrica, L. 1º f.14).
- (32) (Fábrica, L. 1º, f.12).
- (33) (Documento nº 24).
- (34) (Documento nº 26).
- (35) (Documento nº 32).
- (36) (Documento nº 33).
- (37) (Documento nº 34).
- (38) (Documento nº 39).
- (39) (Documento nº 47).
- (40) (Documento nº 1).
- (41) (Documento nº 2).
- (42) (Documento nº 14).
- (43) (Documento nº 17).
- (44) (Documento nº 22).
- (45) (Documento nº 26).
- (46) (Documento nº 39).
- (47) (J. M. Cruz Valdovinos: Historia del Arte, Madrid 1978, p. 211).
- (48) (D. Angulo Iniguez: Pintura del Renacimiento en Ars Hispaniae, XII, Madrid 1954, p. 311).
- (49) (J. Guerrero Lovillo: La Catedral de Sevilla, León 1981, p. 92).
- (50) (J. M. Cruz Valdovinos: Platería en Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España. Madrid 1982, p. 104).
- (51) (J. M. Cruz Valdovinos, o.c.p. 104).
- (52) (E. Romero de Torres: Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz. Madrid 1934, p. 489 y lám. CDXCV).
- (53) (D. Angulo Iniguez: Ars Hispaniae, Pintura del siglo XVII. v. XV. Madrid 1958, p. 319).
- (54) (Documento nº 1).



# Suplemento

- (55) (Documento nº 2).  
(56) (Documento nº 14).  
(57) (Documento nº 14).  
(58) (Documento nº 22).  
(59) (Documento nº 26).  
(60) (Documento nº 39).  
(61) (Caldela, o.c., p. 122).  
(62) (J. Tembory: La orfebrería religiosa en Málaga. Málaga 1954, 204-205).  
(63) (Datos que agradecemos, como otros, al Dr. Cruz Valdovinos).  
(64) (Documento nº 16).  
(65) (Documento nº 1).  
(66) (Documento nº 2).  
(67) (Documento nº 14).  
(68) (Documento nº 17).  
(69) (Documento nº 22).  
(70) (Documento nº 39).  
(71) (Caldela, o.c. pp. 115 y 115).  
(72) (A. Fernández y otros, o.c., nº 231, p. 121).  
(73) (Agradecemos a Pilar Nievasoto estos últimos datos).  
(74) (Documento nº 2).  
(75) (Documento nº 18).  
(76) (Documento nº 32).  
(77) (Documento nº 45).  
(78) (C. Esteras Martín: Orfebrería Hispanoamericana, Madrid 1986, p. 72, nº 30).  
(79) (J.M. Cruz Valdovinos: Notas y Precisiones sobre Platería Hispanoamericana, Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar», nº XXVIII (35-42) Zaragoza 1987, p. 38).  
(80) (C. Esteras, o.c., p. 73).  
(81) (No creemos que sean plumas lo que lleva sobre la cabeza, como dice la autora del catálogo, sino las lenguas de fuego del Espíritu Santo).  
(82) (Documento nº 13).  
(83) (Documento nº 26).  
(84) (D. Ortiz Juárez: Punzones de Platería Cordobesa, Córdoba 1980, nº 36).  
(85) (Ibidem, nº 170C).  
(86) (Ibidem, nº 229B).  
(87) (D. Ortiz Juárez: Catálogo de la Exposición de Orfebrería Cordobesa, Córdoba 1873, p. 17).  
(88) (Documento nº 17).  
(89) (Documento nº 22).  
(90) (Documentos nºs 26 y 39).  
(91) (Documento nº 16).  
(92) (P. Nieva Soto: o.c., nº 81 y fg. 55).  
(93) (Libro XII de Matrimonios, ff 70 y 70v, San Mateo, Tarifa).  
(94) (Ansorena, LIV subasta, lote 143, 4V1981).  
(95) (Documento nº 20).  
(96) (Documento nº 14).  
(97) (Documento nº 17).  
(98) (Documento nº 22).  
(99) (Documento nº 26).  
(100) (Documento nº 21).  
(101) (Documento nº 23).  
(102) (Documento nº 32).  
(103) (Documento nº 35).  
(104) (Documento nº 42).  
(105) (Documento nº 45).  
(106) (Agradecemos a Pilar Nieva Soto estos datos).  
(107) (J. M. Cruz Valdovinos: Catálogo de la Platería del Museo Arq. Nal., Madrid 1982, pp. 202 y 203, fg. 169).  
(108) (A. Fernández y otros: *Enciclopedia de la plata española y virreinal americana*. Madrid 1984, p. 263).  
(109) (P. Nieva soto, o.c., ff. 51 yss).  
(110) (Documento nº 16).  
(111) (Documento nº 17).  
(112) (A. Fernández y otros, o.c., nº 241, p. 121).  
(113) (P. Nieva Soto: Plata y Plateros en la Iglesia de San Miguel de Jerez 1988, p. 156 y fgs. 46 y 47).  
(114) (Documento nº 17).  
(115) (Documento nº 22).  
(116) (Documento nº 26).  
(117) (Documento nº 39).  
(118) (A. Fernández y otros, o.c. nº 646).  
(119) (J. M. Cruz Valdovinos: Catálogos de la Platería del Museo Arqueológico Nacional, Madrid 1982, pp. 216 y 217, fg. 189).  
(120) (J. M. Cruz Valdovinos: Platería, en Hª de las Artes Aplicadas e Industriales en España, Madrid 1982, p. 137).  
(121) (Documento nº 39).  
(122) (D. Ortiz Juárez: Punzones..., p. 54).  
(123) (Ibidem, nº 3351).  
(124) (Ibidem, nº 219C).  
(125) (D. Ortiz Juárez: *El Libro Registro de Hermanos y Actas de Visita de la Congregación de San Eloy*» Boletín de la Real Academia de Córdoba», 93 (1973) p. 111).  
(126) (D. Ortiz Juárez: Relación de Plateros Cordobeses entre 1745 y 1784, Boletín de la Real Academia de Córdoba nº 97 1977 p. 163).  
(127) (D. Ortiz Juárez: Libro Segundo de Aprobaciones e Incripciones e Artífices Plateros de esta Ciudad de Córdoba. Boletín de la Real Academia de Córdoba, 95, pp 176 y 199).  
(128) D. Ortiz Juárez: catálogo, pp. 18 y 19.  
(129) (Documento nº 47).  
(130) (F. Ollero Lobato y F. Quiles García: La teoría arquitectónica de Ceán Bermúdez y su plasmación en una obra inédita. Goya, revista de arte, nºs 223-224. Madrid 1991, p. 33).  
(131) (J. M. Cruz Valdovinos, Catálogo..., pp 245 y 246, fg. 230).  
(132) (Documento nº 26).  
(133) (Documento nº 39).  
(134) (Documento nº 47).  
(135) (J. M. Cruz Valdovinos: ibidem, 105).  
(136) (Ibidem, p. 246).  
(137) (Documento nº 47).  
(138) (Documento nº 1).  
(139) (Documento nº 2).  
(140) (Documento nº 17).  
(141) (Documento nº 22).  
(142) (Documento nº 39).  
(143) (J. M. Cruz Valdovinos y J. M. Gª López: Platería Religiosa en Ubeda y Baeza. Jaén 1979, p. 882 y fs. 89 y 90).  
(144) (M. Pérez Grande: La Platería en la Colegiata de Talavera de la Reina, Toledo 1985, p. 112 y fs. 40 y 41).  
(145) (G. Rodríguez: La iglesia de El Salvador de Santa Cruz de la Palma. La Palma 1985, p. 74, fg. 42).  
(146) (F. A. Martín: Catálogo de la plata. Museo Municipal. Madrid 1991, nº 39, p. 79).  
(147) (Documento nº 41).  
(148) (D. Ortiz Juárez: Catálogo..., nº 61).  
(149) (Ibidem, nº 297F).  
(150) (Ibidem, pp 157 y 158).  
(151) (D. Ortiz Juárez: Libro Segundo..., p. 190).  
(152) (Documento nº 39).

- (153) (Documento nº 47).  
 (154) (Tardy: Poincons d'argent, París 1980, pp. 194 y 204).

## RELACION DE PIEZAS

1. Copón. Andalucía. Último 1/4 s. XVI.
2. Cáliz. Andalucía o Castilla. Último 1/4 s. XVII.
3. Copón. Andalucía. 1715.
4. Cáliz. Cádiz, 1750.
5. Custodia. Méjico; Juan Montiel? H. 1760.
6. Cáliz. Córdoba, A° José de Santa Cruz y Zaldúa, 1774.
7. Cáliz. ¿Cádiz? H. 1780.

8. Incensario ¿Cádiz? 1781.
9. Cruz procesional. Cádiz, 1781.
10. Vinajeras. Madrid. Manuel Timoteo de Vargas Machuca, 1782.
11. Copón. Córdoba. Antonio Ruiz de León, 1816.
12. Corona. Sevilla. Miguel Palomino, 1841.
13. Ciriales. Sevilla. Miguel Palomino, 1843.
14. Corona. ¿Sevilla? H. 1850.
15. Cetro. ¿Gibraltar? H. 1850.
16. Concha ¿Cádiz? 1865.
17. Vinajeras. Córdoba. Antonio Castejón Gómez, 1872.
18. Vinajeras. ¿Cádiz?, 1879.
19. Copón. Francia (¿Amiens?). Entre 1840/1879.

## BIBLIOGRAFIA

- J. M. Cruz Valdovino: *Notas y Precisiones sobre Platería Hispanoamericana*. Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar», nº XXVII (35-42) 1987.
- C. Esteras Martín: *Orfebrería Hispanoamericana*, siglos XVI-XIX. Madrid 1986.
- P. Nieva Soto. *Plata y plateros en la Iglesia de San Miguel de Jerez*. Jerez de la Frontera, 1988.
- A. Fernández, R. Munoa y J. Rabasco: *Enciclopedia de la plata española y virreinal americana*. Madrid 1984.
- G. Rodríguez. *La Iglesia de El Salvador de Santa Cruz de la Palma*. La Palma 1985.
- M. Pérez Grande: *La platería en la Colegiata de Talavera de la Reina*. Toledo 1985.
- J. M. Cruz Valdovinos: *Platería, en Historia de las Artes aplicadas e industriales en España*. Madrid 1982.
- J. M. Cruz Valdovinos, J. M. García y López: *Platería religiosa en Ubeda y Baeza*. Jaén, 1979.
- D. Ortiz Juárez: *Punzones de Platería cordobesa*. Córdoba, 1980.
- D. Ortiz Juárez: *El libro registro de Hermanos y actas de visita de la Congregación de San Eloy*, en Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Letras, nº 93, 1973.
- D. Ortiz Juárez: *Libro segundo de Aprobaciones e incorporaciones de Artífices Plateros de esta ciudad de Córdoba*. Córdoba, 1975.
- E. Romero de Torres: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cádiz*. Madrid, 1934.
- Tardy: *Poincons d'argent*. París, 1980.
- J. C. Brasas Egido: *La Platería vallisoletana y su difusión*. Valladolid, 1980.
- D. Ortiz Juárez: *Exposición de Orfebrería cordobesa*. Catálogo. Córdoba, 1973.
- J. M. Cruz Valdovinos: *Catálogo de la Platería del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 1982.
- J. Guerrero Lovillo: *La Catedral de Sevilla*. León, 1981.
- Ch. Oman: *The golden age of hispanic silver 1400-1665*. London, 1968.
- C. Luca de Tena y M. Mena: *Guía del Prado*. Madrid, 1981.
- J. M. Cruz Valdovinos: *Historia del Arte*. Madrid, 1978.
- U. Baldini: *La obra completa de Miguel Angel escultor*. Barcelona, 1977.
- S. Alcolea: *Artes decorativas en la España cristiana*, en *Ars Hispaniae*, V. XX. Madrid, 1975.
- D. Angulo Iñiguez: *Pintura del Renacimiento*, en *Ars Hispaniae*, V. XII. Madrid, 1954.
- J. M. Azcárate: *Escultura del siglo XVI*, en *Ars Hispaniae*, V. XIII. Madrid, 1958.
- R. Caldela López: *La Parroquia de Gibraltar en San Roque*. Cádiz, 1976.
- J. Valverde Madrid: *Ensayo socio-histórico de Retablistas Cordobeses del siglo XVIII*. Córdoba, 1974.

